

Entrevista con Emilio Fermín Mignone

Las diferencias en las Fuerzas Armadas de Argentina

II y última

por Pablo LOPEZ, Cecilia CASTELAR y Esteban REICH

Continuamos la publicación de la entrevista concedida al periódico mensual Denuncia, editado en Estados Unidos, en diciembre de 1980, por el abogado argentino Emilio Fermín Mignone, detenido en Buenos Aires el 28 de febrero pasado.

D: Han aumentado las tensiones sociales en la Argentina. Varios políticos han mencionado las posibilidades de explosiones sociales, otro "rodrigazo" (1) ¿Qué opina usted sobre esto?

M.: No quiero hacer pronósticos, pero la impresión es que en algún momento algo de eso va a ocurrir. El primer síntoma fue la ocupación de la fábrica Deutz que se mantuvo durante varios días —hecho bastante insólito porque hasta ahora, desde el '76, el gobierno no había tolerado una situación así.

D: ¿Cuál es la situación real dentro de las Fuerzas Armadas? El nombramiento de Viola se retrasó dos veces y se hablaba de diferencias internas con respecto a ese nombramiento. Ahora también circulan versiones de que han dado de baja a tenientes coroneles, a un determinado número de militares.

M.: Cohesión entre las tres armas no hay, porque las tres armas son como tres partidos políticos. Fundamentalmente la Marina tiene ese viejo rencor con el Ejército, que se ha ido acentuando con el tiempo. La designación de Viola se demoró, porque la Marina se oponía, no porque pudiera nombrar a otro sino por presionar y obtener concesiones a cambio de eso. Votó en contra sabiendo que la Fuerza Aérea iba a votar junto con el Ejército, y como la designación tiene que hacerse por unanimidad, ante ese resultado votó también a favor. Hubo lo que el reglamento dice que no puede haber: una votación de 2 contra 1, lo que pone de manifiesto la ficción de la unanimidad. Repito: cohesión entre las tres armas no hay. Se disputan ferozmente los cargos en el presupuesto, en los ministerios, en la Gobernación de Buenos Aires, la intendencia municipal de la Capital federal, la Dirección de Aduanas.

Pero dentro de cada institución, creo que sí, que hay más cohesión. La Marina, que es siempre muy cerrada, donde nunca se traslucen las diferencias, aparece como una institución monolítica. En cuanto al Ejército, es un mundo ignorado porque hay un proceso de aislamiento cada vez mayor de los militares con respecto a la población civil. Razones para ello hay varias: primero, por el miedo a los atentados. Luego, por la actitud que han asumido ante la represión. Todos ellos han recibido la represión por parte de parientes, amigos, compañeros de colegio o lo que fuere por la situación de los presos que no han podido satisfacer y por los desaparecidos por cuya suerte no responden.

Este desprestigio generalizado ha hecho que hayan procedido al aislamiento. Los civiles no tienen conocimiento de lo que ocurre dentro del Ejército como antes. Antes, cada militar tenía su consejero civil, ahora se aconsejan entre ellos mismos.

Imagino que tiene que haber diferencias y malestar por el fracaso económico y también tiene que haber malestar por la idea clara del proceso de destrucción de la industria, de la producción, de la desnaturalización del país. Lo que los une es la solidaridad en el crimen. El temor que sobreviene por la complicidad en el crimen es lo que mantiene esta cohesión artificial.

El caso de los 38 oficiales es el siguiente. El diario *La Prensa*, dio a conocer una transcripción de una nota recibida por 38 oficiales. Nota que decía que la Junta de Calificaciones había resuelto declararlos ineptos para el servicio y retirarlos forzosamente, porque se consideraba que el que recibía la carta no estaba consubstanciado con la filosofía y con los objetivos del proceso y de la institución del Ejército a la que pertenecía y que sus actitudes y críticas ponían en peligro la cohesión militar.

Por lo que sabemos, estos 38 militares son oficiales con buenas calificaciones, 100, porque de no ser así resultaba más fácil eliminarlos, simplemente por tener bajas calificaciones.

Algunas personas dicen que entre los oficiales dados de baja hay varios oficiales que tienen tradición peronista o que pertenecen a familias peronistas. Es decir podrá haber gente de tradición peronista, de extracción nacionalista que están en actitud crítica con respecto al gobierno por no ser lo suficientemente autoritario, por no hacer la guerra con Chile y por no apoyar la política de Martínez de Hoz que es de desnacionalización. Otros dicen que entre los que han sido dados de baja hay gente que ha participado en la tortura y la represión. Pero no porque hayan participado, sino porque al haber participado tienen una mentalidad más fascista, critican abiertamente a la conducción, diciendo "nosotros hemos matado, torturado, con todas las consecuencias que implica, y ¿para qué? para que se enriquezca un grupo limitado, para que el Sr. Rockefeller maneje el país, para que se destruya toda la economía del país, para que se lleve al país a la bancarrota". Este tipo de actitudes existen. ¿Qué efectos pueden tener? Yo pienso que no mucho. Todos ellos van a apelar, de manera que la Junta va a decidir en definitiva. Parece que fue iniciativa del general Viola para que cuando asuma tenga detrás un Ejército cohesionado.

D: Usted mencionó que los altos oficiales compiten por cargos claves en los organismos administrativos del gobierno. ¿Por qué lo están haciendo?

M.: En primer lugar, hay una aspiración de las armas, una división de las esferas como entre los partidos políticos. La competencia es por las gobernaciones y por los cargos de las grandes direcciones que significan poder y buenas remuneraciones.

Esta es la gran competencia por el poder y la segunda es por el sueldo. El militar cobra su retiro que es una remuneración alta y mientras tiene otro cargo cobra otra suma. Naturalmente que la mayoría de los oficiales retirados quieren estos cargos, los cargos más altos del Estado, que son la dirección de las empresas públicas, las direcciones nacionales, porque este régimen ha hecho lo que se llama el proceso de jerarquización o sea ha aumentado los sueldos de los cargos altos separándolos de los sueldos de la masa, una manera elitista de marcar las diferencias entre las jerarquías. Se pensaba que esto era para mantener personal idóneo. Que los ingenieros, los economistas, la gente con experiencia en administración no se vaya, en virtud de los bajos sueldos y disminuya el nivel de la capacidad de las direcciones. Pero claro nadie pensaba que estos cargos iban a ser ocupados por militares cuya idoneidad para todos los cargos no está por cierto suficientemente probada. Esto me lo dijo Massera (2) una de las causas por las cuales el Ejército no quiere retirarse del Gobierno es porque hay miles de militares retirados que están ocupando esos cargos y que ven con desesperación la posibilidad de que el Ejército se los vuelva a entregar a los civiles y se retire. Y yo le dije, bueno pero la Marina también. Y él dijo, sí pero menos.

El otro mecanismo que tienen los oficiales retirados para obtener recursos importa, es el de las privatiza-

ciones. El Gobierno privatiza servicios e inmediatamente se presentan sociedades anónimas o empresas formadas por militares, marinos o brigadieres retirados, con la colaboración a veces de civiles, que contratan esos servicios. Los militares ponen la influencia y la posibilidad de obtener el contrato con el Estado y después encuentran gente que ponga el capital para ese tipo de empresas.

El director de *La Prensa* dice que nunca se han alcanzado niveles de corrupción tan altos. Mucho mayores que en la época del régimen peronista. Esto es muy claro, en todos los regímenes de tipo conservador en la Argentina se ha dado este tipo de corrupción que se puede lograr con grandes ganancias de parte de personas que tienen dinero porque para hacer este tipo de contrato se necesita una empresa o un banco. En cambio, la corrupción en los gobiernos de tipo popular es la corrupción de las raterías o del empleo público.

D: O sea que todo esto traería además de la cuestión de la represión, de la cuestión de los salarios, otra razón más a los militares para no aflojar el poder por un lado y como usted decía antes, para ser socios en el crimen.

M.: Sí, lo fundamental es la solidaridad en el crimen, lo otro es subsidiario, aunque además exista. Porque en lo otro no están involucrados todos. Saint Jean (3) acaba de decir en un reportaje que hay que echar los mantos del silencio sobre el problema de los desaparecidos, porque cualquier investigación o intento de esclarecimiento significaría complicaciones enormes.

D: ¿Por qué es el caso de los desaparecidos un obstáculo tan grande para los militares en términos no sólo de llevar adelante sus planes sino de poder retirarse digamos intocados del poder?

M.: Porque todas las otras situaciones tienen algún tipo de solución. Pero los desaparecidos o bien están muertos en una importante proporción o bien si aparecen son testigos de torturas y vejámenes y saqueos y además pondrían en manifiesto la mendacidad absoluta y total con la cual este régimen se mantiene. Es decir, un régimen que sostiene que no sabe nada sobre un número tan grande de personas. En la hipótesis favorable de que hubieran miles de desaparecidos vivos indicaría que todo esto se ha construido sobre la base de una enorme mentira, que el gobierno no estaría en condiciones de resistir, porque, además, o mantiene la posición de que no tiene nada que ver y sanciona a todos los que han actuado, cosa que no puede, o dice que hasta el momento ha mentido y entonces, aparecen o no está en condiciones de hacer aparecer a nadie o a casi nadie, porque resultaron muertos.

D: En los periódicos se lee sobre varias huelgas en el último tiempo. Sobre el movimiento obrero, ¿qué puede decir?

M.: Sí, hay huelgas, pero no prolongadas. Son huelgas, diría. Se arreglan porque más o menos se llega a alguna solución. Ninguna llega a ser muy prolongada.

Sobre el movimiento obrero sigue la disputa entre los que quieren entenderse con el gobierno, la CNT, y los que quieren participar del proceso civil, como los 25, gran parte de los 20 y muchos independientes. (4) Estos últimos han decidido hacer la CGT por su cuenta, decisión que no creo razonable, pues no creo que tienen el apoyo necesario.

Yo creo que se está desarrollando un liderazgo, un poco independiente de todos estos dirigentes que son los que manejan la cosa, porque están congeladas las instituciones, en virtud de la suspensión de las elecciones y de la actividad de los gremios.

Ocurre lo mismo entre los partidos políticos. Balbin, que tiene tantas macanas (5), dijo una frase acertada. Un general le dijo que "no puede ser, cuando yo era ministro del Interior trataba con políticos militares. Todos los militares con quien trataba están retirados, en cambio los políticos siguen siendo los mismos. Balbin, Alende (6), nunca se van". Entonces Balbin contestó que lo que ocurre es que está suspendida la actividad política desde hace muchos años y entonces no hay posibilidad de lucha interna y tampoco de reemplazo y que si se hubiera cerrado el Colegio Militar durante 4 ó 5 años, también los generales serían muy viejos, porque no habría quienes los hubieran sustituido. Así que el principal responsable de que haya que tratar con políticos vetustos es el mismo gobierno.

(1) "Rodrigazo", denominación popular que tomó en Argentina la política impuesta por el entonces ministro de Economía, de apellido Rodrigo, del gobierno de Isabel Perón, calificadas de "Shock" y que provocó una de las movilizaciones obreras más grandes de la historia de ese país, a las que como expresión de la continuidad de otras sublevaciones populares como los "cordobazos", "rosariazos", etc. también se llamó "Rodrigazo". Esta movilización de junio-julio de 1975 derribó al ministro Rodrigo y al virtual presidente "detrás del trono", el ministro de Bienestar Social José López Rega.

(2) Se refiere al almirante Emilio Eduardo Massera, miembro de la Junta Militar que tomó el poder en 1976 y a quien se ha señalado como uno de los principales responsables de la política represiva y la instauración de campos de concentración. En una denuncia sobre el campo de este tipo que funcionaba en la Escuela de Mecánica de la Armada en Buenos Aires, presentada por la Comisión Argentina de Derechos Humanos (CADHU) se lo señala como participe activo de operativos de secuestro bajo el seudónimo de "Negro". En 1978 se retiró de la Junta Militar e intentó dar la imagen de político populista y hasta llegó a tomar contacto con exiliados en Europa, buscando respaldo para convertirse en recambio.

(3) Se trata del general ibérico Saint Jean, gobernador de la provincia de Buenos Aires, la más grande del país, acusado reiteradamente de nazi por la oposición.

(4) La CNT, Comisión Nacional del Trabajo, grupo de sindicalistas peronistas adictos al régimen militar. La Comisión de los 25, núcleo de sindicalistas peronistas en oposición al gobierno, que recientemente reorganizó la Confederación General del Trabajo (CGT), disuelta por las autoridades, porque es considerada ilegal.

(5) Ricardo Balbin, presidente de la Unión Cívica Radical. La alusión de "macanas" (mentiras, desaciertos) parece referirse a que Balbin ha afirmado que "los desaparecidos están muertos" endosando la tesis militar que intenta desligar su responsabilidad al respecto. Esa afirmación mereció una réplica de las *Madres de Plaza de Mayo* que lo acusaron de "cómplice sospechoso" y "voceero oficial atípico".

(6) Oscar Alende, presidente del Partido Intransigente.